

UNA CONVERSACION CON EL PRESIDENTE DE LA UNIVERSIDAD DE YALE

por el Rector JUAN GÓMEZ MILLAS

A mediados de enero de este año tuve el placer de conversar con el Dr. A. Whitney Griswold, sobre diversos tópicos acerca del problema de qué es y cómo puede funcionar en nuestro tiempo una educación liberal, capaz de mantener la tradición formadora de la agoge helénica. Fueron de los momentos más deliciosos que pasé en los Estados Unidos. Muy pronto el tema de la conversación misma surgió. Después he tenido el agrado de ver en un pequeño volumen, "Liberal Education and the Democratic Ideal", tratado en un ensayo sabrosísimo, parte del tema de nuestro coloquio de entonces. No resisto al deseo de presentar de él a nuestros lectores, algunos párrafos.

"La conversación en este país ha caído en un mal tiempo. El gran arte creador, mediante el cual el hombre traduce sus sentimientos en razones y comparte con sus semejantes aquellos más íntimos pensamientos e ideales que constituyen la civilización, está rodeado por fuerzas que amenazan destruirlo. Ese arte ha sido cambiado por una tecnología tan ocupada en procedimientos para ahorrar el tiempo, que no se da tiempo para otra cosa. Aloja en avisos destinados a anunciar la economía más productiva del mundo, y tiene tan poco qué decir, que para hacerse escuchar aturde con su zumbido. Impone el silencio a la mortecina luz de los salones, para que la puedan ver los auditores de la televisión, allí donde antes se solía leer, discutir o a lo menos jugar bridge, un antiguo juego que exigía conversar. Lo atropellan endemoniados abogados, que para introducir orden producen el desorden. Es subyugado por la voz melosa de censores, que en nombre de las relaciones públicas, la discreción de los Consejos, y el evitar controversias, proceden como esos médicos de familia que, con amable voz, dan sus adverten-

cias y aconsejan a sus pacientes que bajen el consumo de calorías. Agoniza por falta de lectura y reflexión, languidece en una sociedad que invierte mucho tiempo en escuchar en actitud pasiva, y a la cual se la predica que ha perdido la voluntad y la habilidad de hablar por sí misma.

Me gustaría saber cuántos de nosotros nos damos cuenta de todo esto y prevenimos sus posibles consecuencias. La conversación fue la que, habiendo alcanzado su más ordenada y superior forma en el diálogo socrático, en una época sin libros, echó las fundaciones de la civilización que debemos defender. El Nuevo Testamento, la más grande enseñanza jamás realizada, está compuesta sobre la base de conversación.

Fue en conversación entre pequeños grupos de sabios universitarios que renació el saber, al final de la Edad Media, en un mundo aún escaso de libros. Whitehead decía hacia el final de su vida: "Soy un gran creyente en la conversación. Además del saber literario indispensable para nuestro entrenamiento profesional, pienso haber obtenido la mayor parte de mi desarrollo de las buenas conversaciones a las cuales tuve la suerte de tener acceso".

La conversación es la más antigua forma de enseñanza de la especie humana y sigue siendo indispensable. Los grandes libros, los descubrimientos científicos, las obras de arte, las grandes percepciones de la verdad o la belleza en cualquiera forma, requieren de abundante conversación para complementar su significado; sin ella son abraacadabrantes, color para el ciego o música para el sordo. La conversación —al inventar sus propios sustitutos a la palabra— ha logrado el más gran milagro de la pedagogía, al traspasar el velo

entre la niña Hellen Keller y la nada, y hacer que en ella madurara un conocimiento objetivo del mundo, tras una experiencia subjetiva de él, de sólo 19 meses.

Conversación es la niñera del saber, de la religión y del gobierno libre. El precio de su decadencia es demasiado alto para mantener lo que con ella perdemos".

"Los principios básicos de la conversación los estableció Sócrates con preceptos y con el ejemplo, hace más de dos mil años. Uno de los más importantes entre ellos era el de que la conversación debe realizarse entre amigos, en una atmósfera de armonía e interés común; en especial el interés por el saber. Es impor-

tante ver cómo esos principios anticiparon la naturaleza y propósitos de nuestros Colegios de Artes Liberales. Para Sócrates la sabiduría era "la verdadera moneda por medio de la cual todas las cosas se pueden intercambiar... y sólo en cambio de ella, y en compañía de ella, algo verdaderamente se vende o compra, sea el coraje, la temperancia, o la justicia.

¿Y no es toda verdadera virtud compañera de la sabiduría, sin considerar qué temor o placer u otro bien o mal semejante pueda resultar de ella?" Estas eran las últimas palabras que dirigió a sus discípulos antes de beber la cicuta.

EDUCACION ESPECIAL Y REHABILITACION EN CHILE

por el prof. ROBERTO KÜPFER

La educación especial y la rehabilitación son, hasta el momento presente, dos campos de acción en los cuales la labor realizada en nuestro país se distingue por su esterilidad. La opinión pública en general, y en particular las autoridades a las que incumbe la atención de las decenas de miles de personas huérfanas de la necesaria asistencia en estas especialidades, desconocen o subestiman, no sólo la magnitud del problema, sino también la forma de abordarlo dentro del marco de nuestra realidad, y de acuerdo a lo que la experiencia y la investigación científica extranjera más recientes recomiendan. Son sólo muy pocas las excepciones a esta crasa generalización, la cual, por desgracia, queda sobradamente justificada por los hechos. No se cuenta ni siquiera con un censo aproximado de ciegos, sordos, lisiados, etc.; las instituciones destinadas a servirles no disponen, salvo rarísimas excepciones, del necesario personal idóneo especializado; no existe en todo Chile ningún instituto que merezca, el calificativo de centro de rehabilitación: las diversas ins-

tituciones estatales y privadas funcionan prácticamente inconexas entre sí.

Si no fuese esa ignorancia la causa de la situación que aquí se contempla, la ya estereotípica "falta de fondos", o ese afán tan nuestro de "esperar hasta que podamos hacer algo que realmente valga la pena", sería de mayor provecho la labor de quienes buscan, como mejor pueden, la posibilidad para realmente ayudar a integrar a la colectividad social a los hombres y a las mujeres, pero particularmente a los niños marginados del concierto ciudadano.

Con este objetivo en mente es que deseo dejar planteados aquí algunos conceptos que, ojalá, sirvan como estímulo al diálogo de buena ley.

La educación y la rehabilitación de personas "handicapped" (sordos, ciegos, retrasados mentales, etc.) reclaman, particularmente en el caso que nos ocupa (el caso de nuestra realidad) un tratamiento conjunto, tanto desde el punto de vista de la jurisprudencia, como en relación a la orientación y organización de